

SUEÑOS Y VISIONES: PROFECIA EN LOS ULTIMOS DIAS

Cuando el Rey David cometió un asesinato para poder tomar la mujer de otro hombre, fue el profeta Natán a quien Dios usó para volver al rey a sus sentidos y al arrepentimiento. Lo interesante en esto es que usted no encontrará ningún libro en la Biblia escrito por el profeta Natán. Los cristianos creen que no se debe añadir más libros a la Biblia; que cualquiera nueva revelación de Dios debe ser probada por las Escrituras.

Sin embargo, hubo profetas que hablaron por Dios y que no tienen escritos en la Biblia. ¿Fue Natán el único? No. Considere a Elías, Eliseo, Débora, Abrahán y, en el Nuevo Testamento, profetas como Juan el Bautista y la profetisa Ana (Lucas 2:26).

PUNTOS CLAVES

Observen conmigo esta declaración de Jesús: “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:24). Jesús está advirtiéndome acerca de falsos profetas. ¿Por qué querría advertirnos de falsos profetas si no existieran los verdaderos? Si el don profético de alguna manera desapareció hace tiempo, ¿por qué Jesús no dijo: “Tengan cuidado con los profetas, o con cualquiera que diga que tiene el don profético, porque este don no se manifestará en aquellos días”? ¿Que está diciendo la Biblia aquí? Dios ha dado a Su iglesia el don de ministerios espirituales que incluye apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efe. 4:11-12). Estos dones se dan para preparar a los seguidores de Cristo para la obra del ministerio. Así que los profetas no canónicos realmente presentan una enseñanza bíblica. La Biblia dice que debido a que la iglesia necesitará conducción especial en el tiempo del fin, veremos el don de profecía manifestado en los últimos días.

En Apocalipsis 12-13 vemos que Satanás está haciendo guerra contra la última generación del pueblo fiel de Dios, el remanente de su simiente. ¿Y cómo son éstos descritos? “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apoc. 12:17). Así que el pueblo fiel de Dios en el tiempo del fin es descrito como los que tienen estas dos características: Primero, ellos guardan los mandamientos, y segundo, “tienen el testimonio de Jesucristo”.

¿Qué es “el testimonio de Jesucristo”? Apocalipsis 19:10 dice: “...yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía” El texto nos dice que el remanente de Dios, Su último grupo de personas, tendrá el “espíritu de profecía”, el don profético manifestado entre ellos.

Como Adventistas del Séptimo Día, creemos en estos textos acerca del pueblo del tiempo del fin que guarda los mandamientos de Dios, que tiene la fe de Jesús y que tienen el testimonio de Jesús, el cual es “el espíritu de profecía”. Creemos que este don se ha manifestado en la vida y los escritos de Elena G. de White. Pueden notar que en todas estas reuniones nunca hemos ido a los escritos de Elena de White como un punto de autoridad para ninguna enseñanza. Consistentemente hemos ido a la Biblia. Todo necesita ser probado con la Biblia. ¡Es nuestra autoridad final!



El pueblo de Dios guarda los mandamientos de Dios y tiene el “espíritu de profecía” entre ellos.



El testimonio -o palabras- de Jesús siempre ha sido comunicado al hombre a través del don profético. Todos los profetas deben pasar la prueba de la Escritura tanto en su vida como en su mensaje.

¿Tenía Juan el Bautista, Natán o Ana autoridad para contradecir la Biblia? ¡Por supuesto que no! Estos profetas solo tenían un papel diferente al de los escritores bíblicos, eso es todo. Todos tenían que estar subordinados a la Biblia.

Así que, al hablar de Elena de White, enfatizo que sus escritos no son nuestra autoridad final. La Biblia es esa autoridad.

¿Quién es Elena de White y qué es lo que la Iglesia Adventista afirma acerca de ella? Brevemente, ella nació en 1827, en un hogar metodista. A la edad de 17 Dios le dio el don profético y empezó a enviar mensajes para la iglesia a través de ella. Esto inició un ministerio que duró hasta su muerte en 1915, a la edad de 87. De esta manera, ella escribió, predicó y ministró a la iglesia por más de 70 años. Aunque ella no inició la iglesia adventista, y nunca fue su cabeza, y no originó ninguna de nuestras doctrinas, su papel e influencia en la iglesia no pueden negarse. Escribió docenas de libros y centenares de artículos. Entre estos libros están algunos clásicos tales como *El Deseado de Todas las Gentes*, *El Camino a Cristo* y *El Ministerio de Curación*. Fue una figura influyente de su tiempo, particularmente en el movimiento de temperancia. Ella es lo que llamó la “luz menor” señalando a la “luz mayor”, y esa es la Biblia.

Ella misma vio su función como la de una mensajera de Dios, y una guía y consejera para desarrollar la obra de una iglesia que pronto circundaría el globo. Fue humana, cometió errores; creció en su conocimiento y ciertamente no pretendió saberlo todo. Con claridad escribió que: “Cuando la Palabra de Dios sea estudiada, comprendida y obedecida, una luz brillante se reflejará en el mundo... La Biblia y la Biblia sola, ha de ser nuestro credo, el único lazo de unión; todos los que se inclinen a esta Palabra Santa estarán en armonía... El hombre es falible, pero la Palabra de Dios es infalible” (Review and Herald, 15 de dic., 1885). Al mismo tiempo, es evidente al leer sus libros que ésta era una mujer que amaba a Jesús, y a quien se le dio un don especial.



Millones de personas en el mundo han sido bendecidas por los escritos de esta extraordinaria mujer.

Una vez más, recuerden que ustedes no necesitan creer en Elena de White para conocer los eventos finales, para conocer a Jesús, para conocer acerca de la salvación, para conocer acerca de la marca de la bestia, del cambio del sábado y de la segunda venida. Todo lo que hemos estudiado salió de la Biblia. Alrededor del mundo millones de personas, tanto en la iglesia adventista como fuera de ella, han sido grandemente bendecidas por los escritos maravillosos de esta mujer. Ustedes pueden ser bendecidos también. Dejen que sus escritos hablen por sí mismos. No tenemos nada que presionar. Solo compartimos con ustedes lo que ha sido nuestra experiencia y una fuente continua de bendición para millones de nosotros.

MENSAJE PARA RECORDAR

Dios tendrá un pueblo remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene el “espíritu de profecía” entre ellos. ¿Cree usted en la Palabra de Dios? Dios sabía que su pueblo del tiempo del fin, rodeado por los últimos engaños de un airado dragón, necesitaría dirección especial y palabras de aliento a través del Espíritu de Profecía. La vida y escritos de Elena de White son precisamente el consejo y aliento para la iglesia remanente de Dios en estos últimos tiempos.

ENTRE USTED Y DIOS

La palabra de Dios es lámpara a nuestros pies. Debemos pasar tiempo con Dios cada día a través del estudio de la Biblia y la oración. Le invitamos también para que escoja uno de los libros de Elena de White y encuentre la bendición de esta luz “menor” que siempre lo elevará y conducirá a la luz “mayor”, la Biblia. Tal vez puede empezar con su libro *El Camino a Cristo*.



La Biblia es la autoridad final para toda fe y práctica.